



Divisas del emperador Maximiliano I de Austria *

Sagrario López Poza

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1852-7938>

Universidade da Coruña (España)

sagrario.lopez.poza@udc.es

JANUS 10 (2021)

Fecha recepción: 20/04/21, Fecha de publicación: 14/05/21

<URL: <https://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=184>>

<DOI: <https://doi.org/10.51472/JESO20211018>>

Resumen

Maximiliano I de Austria (1459-1519), como otros nobles y caballeros de su tiempo, empleó divisas o empresas como forma de representación personal, al margen de su escudo de armas o blasón que lo identificaba como individuo miembro de una estirpe. En este artículo se analizan las divisas que, según testimonios textuales e iconográficos, sabemos que empleó el emperador a lo largo de su vida y se da una explicación del posible sentido de la combinación de las imágenes y los mote de cada divisa.

Palabras clave

Divisas, empresas, Maximiliano I de Austria, emperador del Sacro Imperio, Casa de Austria, duques de Borgoña, Emblemática, Iconografía

Title

The Devices of Emperor Maximilian I of Austria

Abstract

Maximilian I of Austria (1459-1519), like other nobles and knights of his time, used devices or *imprese* as a form of personal representation, apart from his coat of arms or blazon that identified him as a member of a lineage. This article analyzes the devices that, according to textual and iconographic testimonies, we know that were used by the emperor throughout his life, and offers an interpretation of the meaning of the combination of images and mottoes therein.

Keywords

Devices, imprese, Maximilian I of Austria, Holy Roman Emperor, House of Habsburg, dukes of Burgundy, emblem studies, Iconography

An English version is available at: <http://hdl.handle.net/2183/27937>



LAS DIVISAS O EMPRESAS: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN

Entre las diversas modalidades del género de la *Emblemática*¹, están las divisas o empresas², creaciones híbridas que comunicaban por medio de la palabra y la imagen un concepto individual (a menudo una intención, una aspiración, una línea de conducta del propietario de la divisa, o en ocasiones una manifestación amorosa). Las divisas se ostentaban a menudo en la vestimenta del portador, por ejemplo en los torneos, adornando las cimbras de los caballeros; bordadas en las gualdrapas de los caballos, pintadas en las adargas en los juegos de cañas, en las paredes, pavimentos o techos de los palacios, en piezas de mayólica, joyas, vidrieras, etc., para identificar al propietario. El mensaje que transmitían se enviaba a un público receptor que debía conocer el código simbólico en que se había compuesto el mensaje para poderlo entender cabalmente, aunque se utilizaran tropos como la metáfora o razonamientos complejos que dificultaban a menudo la comprensión del mensaje enviado. Constituían un acto de comunicación, que fue explotado con varios fines, entre otros la propaganda del individuo o la estirpe del propietario.

Las cortes europeas mostraron diversa afición por el diseño y empleo de las divisas desde mediados del siglo XIV, cuando se experimentó un refinamiento cortesano creciente que requería la implicación personal en la propia representación, más allá de lo que los blasones y armerías proporcionaban. Dos circunstancias tuvieron que ver en el impulso de estas

* Esta publicación se ha realizado en el marco del Proyecto I+D+I Biblioteca Digital Siglo de Oro 6, con código: PID2019-105673GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España por el programa estatal de Generación del Conocimiento (2020-2022), y se integra en el Grupo de Investigación Hispania (G000208) de la Universidade da Coruña. Muchas otras divisas analizadas por el grupo están disponibles en: <<https://www.bidiso.es/Symbola>>.

¹ En los siglos XIV-XVII concurren diversas creaciones para comunicar conceptos de forma simbólica y recibieron varios nombres: emblema, divisa o empresa, invención (divisa ocasional, generalmente usada en eventos festivos, que tenían carácter efímero), jeroglífico (reservada a eventos religiosos o luctuosos), así como otras menos frecuentes: enigma, pegma, símbolo. Por lo general, se nutren de los mismos elementos: “alma” (el concepto, el sentido, expresado en el mote o lema –sentencia breve, a veces expresada en un par de versos o tres– y “cuerpo” (la figura que se complementa con el mote y lo ilustra), denominada en los estudios de Emblemática *pictura*. Eran formas de comunicación, y dependiendo del emisor, el receptor al que se envía el mensaje, el canal o el soporte por el que lo hace y el contexto y situación, se produciría una modalidad u otra del género.

² *Divisas* o *empresas* se usaron como términos sinónimos en español. La denominación de *divisa* tiene que ver con la tradición francesa (de *devise*) que tuvo más influencia en España hasta mediados del siglo XV, mientras que *empresa* remite a la denominación italiana (*impresa*), preponderante a partir de la segunda mitad del siglo XV y en el XVI. En francés, *devise*; en inglés, *device*; en italiano, *impresa*. Para aclaración etimológica, ver Rolet (2007) y Hablot (2002: 319, n. 2).

nuevas formas de representación; por un lado, el desplazamiento de la nobleza desde castillos aislados hacia las ciudades y la creciente concentración de acontecimientos cortesanos en ellas; por otro lado, la saturación producida por la excesiva reglamentación de la heráldica, en que los propietarios poco podían decidir sobre los diseños, pues los “reyes de armas” y otros funcionarios se ocupaban del registro de los blasones, la formación de los nuevos que se fuesen concediendo y la observancia de las complejas leyes heráldicas. Esto propició el nacimiento de una *nueva emblemática* (como la denomina Hablot, 2002) con que un individuo podía crear (con ayuda casi siempre de algún entendido en letras humanas) un compuesto de palabra e imagen que pudiera transmitir algún concepto o mensaje personal y a la vez representar al propietario (como signo de reconocimiento) con efectos semejantes al de su escudo de armas.

Como bien analiza Hablot (2002 y 2004) el proceso tuvo una evolución gradual en las diversas cortes europeas, entre 1330 y 1400, para satisfacer diversas necesidades de los reyes y grandes señores. Durante un tiempo estuvo muy de moda el intercambio de divisas como regalo, por ejemplo, en forma de joyas (especialmente en la fiesta de *Año Nuevo*), lo cual ponía de manifiesto alianzas o amistad mutua. Este sistema de signos se reforzó con la creación de órdenes de caballería que ayudaban a establecer vínculos diplomáticos entre los caballeros cristianos del occidente de Europa. Todo ello contribuye al desarrollo de un nuevo sistema semiológico, menos rígido que el de la heráldica y con más libertad creativa.

Los duques de Borgoña fueron muy conscientes del rendimiento político y proyección que este sistema podía proporcionarles, y ya el duque Felipe II *el Atrevido* (1342–1404)³, así como sus sucesores (Juan *Sin Miedo*, Felipe *el Bueno* y Carlos *el Temerario*), hicieron amplio uso de las divisas personales que les permitieron forjar diferentes tipos de vínculos y proyectar una imagen de prestigio y refinamiento internacionalmente admirado. Cuando Maximiliano de Habsburgo se hace cargo, por su matrimonio con María de Borgoña, del ducado borgoñón, ha de adaptarse rápidamente a una cultura de la imagen y a un nivel de refinamiento al que no estaba acostumbrado en la corte austriaca.

MAXIMILIANO, ARCHIDUQUE DE AUSTRIA, CO-REGENTE DEL DUCADO DE BORGOÑA Y EMPERADOR DEL SACRO IMPERIO

Maximiliano I de Habsburgo (1459-1519) —hijo segundo del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Federico III y de Leonor

³ En francés, *Philippe le Hardi*; en inglés, *Philip the Bold*.

de Portugal— vivió azarosos momentos desde su infancia. Cuando apenas tenía tres años, su familia sufrió un asedio por parte de las tropas de su tío, Alberto VI, a causa de litigios de tipo dinástico.

Según las biografías más difundidas, Maximiliano aprendió pronto a leer y escribir, así como a hablar en alemán, portugués (idioma de su madre), esloveno y más tarde en latín, francés e italiano, aunque fuentes contemporáneas aluden a su gran dificultad para hablar en sus primeros años, tal vez a causa de su prognatismo⁴. Cuando tenía catorce años, su padre, aconsejado por Eneas Silvio Piccolomini (que era el papa Pío II y antes había servido al emperador Federico como secretario de la cancillería imperial) contempló la conveniencia de casar a su hijo Maximiliano con María de Borgoña (1457-1482) —hija única y heredera del duque Carlos de Borgoña, *el Temerario* e Isabel de Borbón—. El duque de Borgoña quería adquirir una corona real para su país, y a Federico le atraía la riqueza del ducado borgoñón, una de las principales potencias europeas del siglo XV, con importantes centros comerciales en Gante, Brujas y Amberes y variados y amplios territorios en lo que hoy es Francia, Alemania y los países del Benelux. Las negociaciones del matrimonio se alargaron por las demandas de Carlos al emperador, que este no acababa de satisfacer, pero se vieron impulsadas súbitamente tras la muerte del duque en la batalla de Nancy el 5 de enero de 1477. Siguió meses de extremado peligro para el ducado de María, por las pretensiones del rey francés Luis XI, que quebrantando la tregua de nueve años (*Trêve de Soleuvres*) firmada en 1475, al verla huérfana y desvalida, la acosó de diferentes modos y se adentró en sus estados. El emperador Federico III cerró el acuerdo y Maximiliano emprendió un viaje digno de novelas de caballerías, con muchas adversidades y peligros. Mientras llegaba, se celebró el matrimonio *per procurationem* (es decir, por poderes) el 21 de abril de 1477, y pudo ratificarse el 19 de agosto, al día siguiente de llegar a Brujas Maximiliano.

Tras varios años de guerras para defender los territorios borgoñones de las pretensiones del rey de Francia, Maximiliano y María comenzaban a ver un poco de tranquilidad en sus vidas. Habían tenido tres hijos: Felipe, Margarita y Franz (que murió unos meses después de nacer, en 1481), pero la desgracia vino a truncar esa relativa calma y felicidad, porque la duquesa María de Borgoña, practicando la caza de altanería, a la que era muy aficionada, sufrió un accidente al caer su caballo en un foso. Sucedió el 6 de marzo de 1482

⁴ El humanista Johannes Cuspinian (1473-1529), en su obra *De Caesaribus et Imperatoribus Romanis* (1540: p. DCCXXIII) aporta interesantes datos sobre la infancia y formación de Maximiliano; por ejemplo, la dificultad que tuvo para hablar hasta los nueve años, tanta, que sus padres lo creían mudo. Asegura que luego compensó con su inteligencia esas dificultades iniciales.

y ella quedó malherida. Falleció el 27 del mismo mes, cuando solo tenía 25 años. El primogénito de María y Maximiliano, Felipe, de solo cuatro años de edad, fue proclamado duque, y Maximiliano se convirtió en regente, teniendo que afrontar muchos problemas políticos y militares.

Aprovechando esta situación, los Estados Generales (asamblea de representantes de los tres estados —nobleza, clero y burguesía— de las provincias neerlandesas, que convocaban los duques borgoñones cuando necesitaban recaudar fondos) firmaron el *Tratado de Arras* con el rey de Francia (sin la participación de Maximiliano) por el cual Borgoña, Franco-Condado, Artois y Picardía se asignaban a Francia, y los Países Bajos y Luxemburgo a los Habsburgo. El delfín francés Carlos se comprometía en matrimonio con la hija de Maximiliano, Margarita (que aún no había cumplido los tres años). Artois y Franco-Condado fueron prometidos como dote de Margarita. No pudiendo admitir las condiciones, Maximiliano emprendió una guerra contra los franceses y las ciudades flamencas que duró hasta 1485, con el reconocimiento por parte de Gante del derecho que asistía a Maximiliano a la regencia en minoría de edad de su hijo.

Maximiliano fue elegido Rey de Romanos (1483), sucedió a su padre como Archiduque de Austria (1493) y como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1508). Años después de la muerte de María de Borgoña se casó por poderes con Ana, heredera del ducado de Bretaña, en 1490, pero el matrimonio, que no había sido consumado, se anuló en 1492, por el empeño del rey francés, Carlos VIII, en casarse con Ana. Esto fue doblemente embarazoso para la dinastía Habsburgo, pues la hija de Maximiliano y María, Margarita, comprometida con Carlos (hijo de Luis XI y heredero al trono de Francia) como ya hemos dicho, había sido trasladada a Francia para ser educada en su corte. Al disolverse el compromiso, por casarse Carlos con la rica heredera Ana de Bretaña, Margarita, criada y educada para su futura posición como reina, fue devuelta a su padre. Esta humillación no la perdonó el Habsburgo, y Carlos fue su adversario de por vida. En 1493, Maximiliano contrajo matrimonio de nuevo, esta vez con Bianca María Sforza, hija del duque de Milán, que aportaba importante dote con la que poder pagar deudas que había contraído y abría alianzas políticas contra Venecia, con la que había luchado largo tiempo por los territorios de la costa adriática que la república italiana quería anexionarse. Ese mismo año murió su padre, y fue elegido Rey de Romanos. Al año siguiente comienza la intervención de Francia en Italia, iniciándose un largo ciclo de conflictos. Maximiliano se alió con la Liga de Venecia en 1495 y luego con la Santa Liga en 1511, para contener a los franceses. En 1508, las tropas venecianas impidieron su coronación en Roma como emperador, por lo que se celebró en la comuna suiza de Trient; con permiso del papa Julio II, se

proclamó “emperador electo”. Sus últimos años, hasta su muerte en 1519, no estuvieron exentos de dificultades (campanas militares infructuosas, dificultades económicas y siempre la amenaza de franceses y otomanos) que sorteaba con gran habilidad diplomática.

En vida de Maximiliano se produjeron hechos históricos de capital importancia, como el descubrimiento de la imprenta, la caída de Constantinopla (1453) y el descubrimiento del Nuevo Mundo (1492). Vivió el fin de una era en que la política era dirigida por familias y códigos de honor y los conflictos se resolvían en campos de batalla entre caballeros, vasallos y mercenarios; asistió a los cambios que imponían los intereses económicos o políticos dirigidos desde despachos de cancillerías reales o eclesiásticas. Maximiliano fue muy consciente, desde su juventud, de la importancia de la comunicación y la proyección icónica para perpetuar su memoria y la de su estirpe⁵.

TRADICIÓN DE LAS DIVISAS EN LA CORTE DUCAL DE BORGÑA

La corte de los duques de Borgoña estaba acostumbrada al empleo de las divisas como una forma de comunicación de los príncipes y grandes en el occidente cristiano, pero desde el último cuarto del siglo XIV se advierten prácticas muy particulares por parte de los duques, que ponen de manifiesto una explotación consciente de las posibilidades que ofrece el nuevo vocabulario semiológico con diversos fines: ostentación de agudeza y refinamiento, evidenciar vínculos sociales, honrar a aliados, afirmación de poder, etc.

Con el duque Juan I, apodado *Sin Miedo* (1371–1419) se advierte un uso de las divisas que a menudo transmitían un mensaje en respuesta al mote de un adversario político⁶. Esas divisas resultan difíciles de entender hoy en día porque desconocemos las circunstancias y contexto en que fueron creadas. Para comprender cabalmente su sentido sería preciso estar al tanto de acontecimientos bien conocidos por sus contemporáneos. Luis I, duque de Orleans (1372–1407) era enemigo de su primo, el duque Juan *sin Miedo*; se habían enfrentado por la custodia de los hijos de su hermano, Carlos VI de Francia (*el Loco*). Luis de Orleans ostentó una divisa que parecía un desafío al duque de Borgoña: representó un bastón nudoso, símbolo del partido de los Armagnacs, con el lema JE L'ENNUIE (*yo le molesto*). En efecto, Luis hizo todo lo posible por obstaculizar la regencia de Juan, y se amenazaron

⁵ Larry Silver, *Marketing Maximilian. The Visual Ideology of a Holy Emperor*, 2008.

⁶ También se practicó la moda de divisas que se expresaban como diálogo entre parejas matrimoniales. Hay ejemplos bien conocidos: Felipe *el Bueno* y su tercera esposa, Isabel de Portugal; Juan, duque de Bedford y su esposa, Ana de Borgoña; Carlos *el Temerario* y Margarita de York, así como divisas de Felipe el Hermoso y Juana I de Castilla. Ver Beltrán (2011).

públicamente. La intervención de su tío, el duque de Berry, evitó una guerra civil de momento, pero la animosidad entre ambos no terminó. Juan *Sin Miedo* ostentó desde 1405 una divisa cuya *pictura* representa un cepillo de carpintero del que se desprenden virutas, con el mote en flamenco: IK HOVD —a veces escrito: IC HOUD O IK HOUD (*soy constante / no me rindo*)— que según Enguerrand de Monstrelet en su *Crónica* (vol. I, 1840: 42) sería una respuesta a la divisa de su primo. Mediante ella, le estaría diciendo (y al mundo entero) que, sin prisa pero sin pausa, iría haciendo viruta o desgastando el bastón nudoso (el poder) de su enemigo (fig. 1). Aunque el 20 de noviembre de 1407 juraron solemnemente que se reconciliaban, tres días después, Luis fue brutalmente asesinado en la calle, en París, atacado por hombres armados a las órdenes de Juan. Este no solo no lo negó, sino que se jactó de ello, y tuvo que huir de París y permanecer en sus estados cinco años. Su final fue también violento, pues en 1419, mientras charlaba con el delfín Carlos, se produjo un incidente con el Vizconde de Narbona y Tanneguy du Chatel, quienes acabaron matando a Juan sin que el delfín hiciera nada para defenderlo.

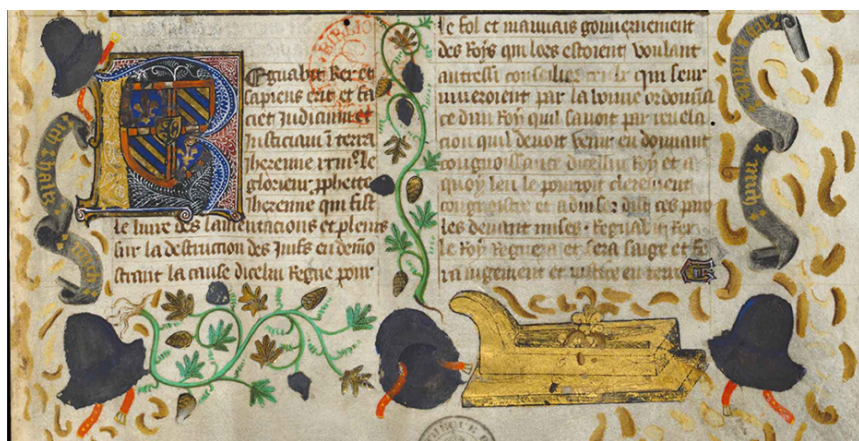


Fig. 1. *Liber de informatione principum*, manuscrito © Bibliothèque royale de Belgique, Bruselas, KBR, ms. 9475, f. 1r. Se pueden ver varias divisas de Juan *Sin Miedo*: el cepillo de carpintero con virutas, el mote ICH HALTZ MICH, la rama de lúpulo con frutos y el sombrero alemán.

Juan *Sin Miedo* empleó otras divisas. Antes de la que ya hemos citado, y hasta el fin de sus días, usó una rama de lúpulo con hojas y frutos a la que, cuando se casó, en 1385, añadió el mote: ICH HALTZ MICH (a veces ICH HALS MICH). No se descarta que esta divisa tuviera también un mensaje político. El lúpulo inducía al sueño, y poco a poco, con perseverancia, se abre paso entre otras plantas y las domina. Unida esa imagen al mote flamenco, que significa “estoy en silencio” puede manifestar el posicionamiento político del joven príncipe que está esperando el momento oportuno. En la escalera del *Hôtel*

d'Artois et de Bourgogne (tour Jean sans Peur), en París, aún podemos ver hoy, talladas en piedra, las ramas de lúpulo ascendiendo por el techo de la escalera. Asimismo se advierte en manuscritos (fig. 2). Otras divisas no acompañadas de mote fueron una hoja de roble, un nivel de albañil provisto de una plomada (usada desde 1410) y un “*chapeau berruyer*” o sombrero alemán. El duque empleó el cepillo de carpintero y el nivel como insignias repartidas entre sus vasallos o partidarios urbanos para identificar a una comunidad de seguidores frente a la “anticomunidad” de los Armagnacs; con ello, un conflicto que había sido privado entre casas principescas trascendió las barreras sociales (Hutchison, 2007).



Fig. 2. Marco Polo, *Livre des merveilles*, Manuscrito de la Bibliothèque nationale de France. Département des Manuscrits. Français 2810, fol. 226r. A la izquierda puede verse la divisa del lúpulo de Juan Sin Miedo, así como bordada en su vestimenta, acompañada de la del cepillo de carpintero y el nivel de albañil.

Cuando Juan *Sin Miedo* se casó con Margarita de Baviera (1363–1423) sus familiares colocaron sobre sus escudos dos troncos de laurel cruzados en forma de aspa que desprendían chispas, con el mote *FLAMESCIT UTERQUE* (*entre los dos surge la llama*). El sentido de la divisa, más allá de una interpretación apropiada para celebrar un matrimonio por la asociación amor/llama, pone de manifiesto el sentido político de esta unión. Alberto, duque de Baviera-Straubing y Felipe II de Borgoña habían acordado una

doble boda de sus hijos, Margarita y Guillermo de Baviera con Juan y Margarita de Borgoña. La doble boda se celebró en Cambrai en 1385. Las dos ramas del laurel, al ser frotadas, producen fuego⁷, con que se da a entender que el duque ha doblado sus fuerzas y puede provocar mayores daños a sus enemigos. La forma de cruz aspada evoca a San Andrés, patrono de Borgoña⁸. La divisa se usó como representante de los borgoñones en las disputas con los Armagnacs y sería el germen de la insignia de la orden del *Toison d'or* cuando en 1429 la fundó Felipe III, hijo de Juan Sin Miedo.

El tercer matrimonio de Felipe III el Bueno, con Isabel de Portugal (1397–1471), celebrado en Brujas el 8 de enero de 1430, fue ocasión de



Fig. 3. Divisa de Felipe III de Borgoña en *Champion des Dames* (hacia 1461) de Martin Le France (Paris, BNF, Ms. Fr. 12476, fol. 1v).

grandes creaciones emblemáticas. Por un lado, divisas galantes de los contrayentes, y por otro, la primera exhibición de la orden de caballería del *Toison d'or* (instituida por Felipe el año anterior) así como sus insignias, atuendo y esplendor ceremonial. El duque usaba una divisa que lo representaba cuya *pictura* era un eslabón⁹ (*briquet* en francés, cuya inicial y forma era la misma que la B de Borgoña) y

una piedra de pedernal, de la que salen chispas. Al ambiguo mote AUTRE N'ARAY (*otra no tendré*) –fig. 3–, que pudo tener un significado más allá del que suele dársele (dirigiéndose a su nueva esposa, Isabel), ella respondió con agudeza e ironía con el mote TANT QUE JE VIVE (*mientras yo viva*) –fig. 4–. Conviene recordar que el duque ya había tenido dos esposas y era conocida

⁷ La madera de laurel es especialmente apropiada para producir fuego por frotación, como habían expuesto Teofrasto (*Historia de las plantas*, V, 9, 7) y Plinio (*Historia Natural*, XVI, 40) entre otros autores clásicos. Paradín (*Devises heroïques*, 1567: 47) y Camerarius (*Symbolorum et emblematum, ex re herbaria*, 1590, emblema XXXIII) incluyen la divisa en sus colecciones emblemáticas con breves comentarios que aluden a esa condición del laurel. Camerarius la encabeza con el lema VIM EX VI (*fuerza con fuerza*), que expresa el sentido que parece darle el duque a esta divisa (suma de fuerzas).

⁸ San Andrés evangelizó Escitia, el país de donde se considera que son los antepasados de los borgoñones y fue martirizado en una cruz aspada.

⁹ El eslabón era un instrumento común (un mechero) usado también por los soldados para hacer fuego. Sujetando con una mano una piedra de pedernal y unas briznas de estopa, se golpeaba la piedra con el eslabón y se desprendían chispas, que prendían en la estopa, produciendo lumbre.

su condición de mujeriego¹⁰. Este juego de divisas que exponen un mensaje que se complementa con otro era frecuente en la Borgoña del momento¹¹.



Fig. 4. Divisa de Isabel de Portugal, una empalizada o cerco con filacteria en que se expresa el mote y enlaza con las iniciales P (de Philippe) e Y (de Ysabel). En *Mortifiment de Vaine Plaisance*, de René d'Anjou (Bruselas © Bibliothèque royale de Belgique, Ms. 10308, fol. 1).

Claude Paradin (*Devises heroïques*: 1557, 43)¹², reproduce esta divisa del duque Felipe, del eslabón y el pedernal despidiendo chispas, y lo encabeza con el mote ANTE FERIT QUAM FLAMMA MICET (*hiere antes de que se vea la llama*) –fig. 5–. No sabemos si él tomó ese mote de alguna fuente histórica o fue un añadido suyo. Si fue una creación del entorno del duque o del propio Felipe el Bueno, el mensaje podría leerse en clave política, continuando el mismo tono de amenaza a sus enemigos (aunque más elevado) que el de su padre, que recordemos que fue asesinado. El cepillo de carpintero de Juan *Sin Miedo* anunciaba que haría virutas del bastón de su enemigo, pero su hijo podría estar avisando del poder destructivo de sus bombardas (grandes armas de fuego), piezas de artillería



Fig. 5. Claude Paradin, *Devises heroïques*, Lyon, Jean de Tournes & Guillaume Gazeau (1557: 43).

¹⁰ Tuvo al menos dieciocho hijos ilegítimos de varias de las veinticuatro amantes documentadas.

¹¹ Jacques Paviot, 2007, p. 11.

¹² Paradin ya había incluido esta divisa en su edición sin comentarios de *Devises heroïques* de 1551 (p. 32).

capaces de disparar un proyectil pesado a gran distancia una vez prendida la mecha. Además, advierte que actuará sin previo aviso, antes de que los acontecimientos sean incontrolables¹³.

Esta divisa personal de Felipe el Bueno fue la principal insignia de la orden del *Toison d'or* (vellocino de oro), que llegaría a ser una de las más duraderas y prestigiosas, cuya finalidad declarada era la exaltación del espíritu caballeresco y la defensa de la religión cristiana, pero con claros objetivos políticos: establecer una red de alianzas y fidelidades con veinticuatro¹⁴ gentileshombres sin tacha que se comprometían con un código de honor para controlar el equilibrio de dominios territoriales en Europa. El collar de los caballeros de la orden estaba formado por sucesivas parejas de eslabones enfrentados separados por una piedra de pedernal despidiendo chispas y, como colgante, un vellocino de oro, asociado a Jasón en un principio, y años después, a episodios bíblicos de Gedeón.

La divisa de Felipe *el Bueno* pasó a ser el emblema dinástico de sus sucesores. Carlos *el Temerario* le añadió la cruz de san Andrés y Felipe el Hermoso la corona real.



Fig. 6. Divisa de Carlos el Temerario, en el manuscrito: Guillebert de Lannoy ou Hugues de Lannoy, *L'instruction d'un jeune prince*, © Bibliothèque nationale de France. Bibliothèque de l'Arsenal. Ms-5104 réserve, fol. 5r.



Fig. 7. Divisa de Margarita de York en el manuscrito conocido como Getty Tondal © Getty Museum (Los Ángeles. Estados Unidos de América), Ms. 30, fol. 27.

Tras la muerte de Carlos *el Temerario*, Maximiliano no siguió esta tradición de la corte borgoñona del uso de motes complementarios. La

¹³ Picinelli, en *Mondo simbolico...*, lib. XII, 127 —(1653, p. 370)— interpreta la empresa como la del hombre resuelto y decidido, más en los hechos que en las palabras, que antes que se sepa su enfado por medio de la palabra, ataca.

¹⁴ Posteriormente, en el capítulo general celebrado en Bruselas en 1516, Carlos V aumentó el número de caballeros a cincuenta y uno.

duquesa María, usó como divisa un cardo en flor, con sus hojas, y el mote: EN VOUS ME FYE (*en vos confío*), en alusión a su esposo. Comenzó a usarla en la recepción a Maximiliano el 19 de agosto de 1477 en Gante, a donde llegó en un caballo blanco escoltado por 500 jinetes. La duquesa lo recibió manifestando ante todos cuánta esperanza tenía en su esposo, que la libraría del terrible acoso tanto del rey francés como de algunos de sus súbditos flamencos. El cardo (en francés *chardon*) se prestaba a un juego cortés frecuente en la época (una forma de *rebus*), consistente en representar una palabra o sílabas por medio del objeto cuyo nombre se asemejaba en su sonido a la palabra o sílaba representada (García Arranz: 2020: 179 y 199). Así, podría entenderse *cher don* (caro don) al representar un cardo (*chardon*). Maximiliano podría haber usado una divisa en respuesta, al estilo de los duques precedentes, pero prefirió una empresa de declaración de intenciones políticas, como veremos.

DIVISAS QUE USÓ MAXIMILIANO I

Es posible que la primera vez que Maximiliano hubo de ostentar una divisa no galante, es decir, heroica (no *invenciones* ocasionales creadas para exhibir en torneos), fuera con motivo de su solemne toma de posesión del cargo de soberano de la Orden del *Toison d'or* en Brujas, en la catedral de San Salvador (Saint Sauveur), el 1 de mayo de 1478. El día anterior, 30 de abril, fue solemnemente armado caballero con la espada de honor de la orden por el Señor de Ravestain, a lo que siguió una pomposa procesión por la ciudad. Sobre los asientos del coro de la catedral pueden verse aún los escudos de armas de los señores que participaron en el capítulo XIII de la orden presidido por el archiduque Maximiliano de Habsburgo.

En el manuscrito realizado a finales del siglo XVI *Livre du toison d'or*, conservado en Múnich, en la Bayerische Staatsbibliothek (Cod.icon. 285) se exhiben los retratos, divisas personales —solo el mote— y escudo de armas de los soberanos de la *Orden del Toison d'or* desde su fundador, Felipe *el Bueno*, hasta Felipe II. Podemos ver en fol. 25v que la divisa de Maximiliano tenía un mote en alemán: HALT MAAS (*con moderación*) —fig. 8—. Este manuscrito es de finales del siglo XVI (sin fechar). Se representa al archiduque con pelo gris, pero cuando fue investido soberano de la orden era un joven de diecinueve años.

El mote no está acompañado de *pictura*, pero permite que nos hagamos una idea del mensaje tranquilizador que el archiduque quería transmitir a tantos nobles y ricos burgueses angustiados por la nueva situación política.



Fig. 8. Manuscrito *Livre du toison d'or* © Bayerische Staatsbibliothek, Cod.icon. 285, fols. 25v y 26v.

La más conocida de las divisas de Maximiliano de Habsburgo es una representación de una rueda falcada (con cuchillas) de seis radios que lleva en la parte superior el *globus cruciger* (un orbe o globo crucífero) que representa el dominio de Cristo (la cruz) sobre el mundo (el orbe), pero que en manos de un gobernante terrenal era el símbolo cristiano de máxima autoridad. En la parte inferior de la rueda aparece una granada madura abierta que deja ver sus frutos. El mote que circunda la composición reza: PER TOT DISCRIMINA (*a través de tantos momentos de peligro*). Es parte de un verso de la *Eneida* de Virgilio (I, 204) e interesa el contexto: Eneas se dirige a sus compañeros, exhaustos por haberse enfrentado a una tormenta provocada por la malicia divina de Juno en los mares de Sicilia, y les exhorta a recobrar el ánimo con estas palabras: “Entre diversas fatigas, a través de tantas situaciones de peligro, buscamos el Lacio, donde nos muestran los hados sedes apacibles; allí deben renacer los reinos de Troya. Aguantad y guardaos para tiempos mejores”¹⁵.

¹⁵ *Per varios casus, per tot discrimina rerum / tendimus in Latium; sedes ubi fata
quietas / ostendunt; illic fas regna resurgere Troiae. / Durate, et vosmet rebus servate
secundis.*

Conservamos dibujos de esta divisa de Maximiliano I en varios manuscritos de Ottavio Strada (1550-1612), que recopiló empresas de emperadores, reyes, príncipes y duques bajo el título *Symbola romanorum imperatorum...* Vemos la divisa en un manuscrito de Strada de 1591 (fig. 9). Aparece también reproducida por el humanista flamenco Jacob Typot (1540-1601), más conocido por Typotius, en el primer volumen de sus *Symbola divina et humana* (1601, lám. 18, p. 42 –fig. 10–). Asimismo la reproduce el escritor prusiano Salomon Neugebauer (¿ca. 1574–† 1625?) que publicó en Fráncfurt, (1619) otra colección inspirada en Strada y Typotius, con el título *Electorum symbolorum heroicorum centuria gemina*. La divisa de Maximiliano aparece en p. 27, con un comentario que termina en la página siguiente. Y es la divisa que preside el grabado del emperador de Francesco Terzi (1569, lám. 6)¹⁶.

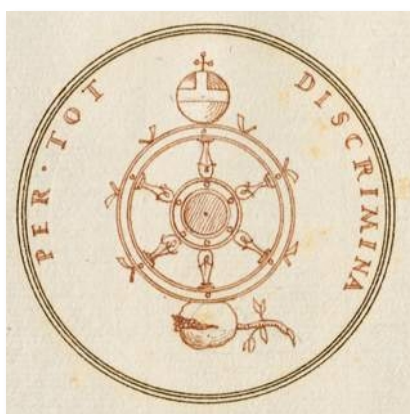


Fig. 9. O. Strada, *Symbola romanorum imperatorum*, manuscrito BSB Cod. icon. 425 (1591: fol. 5).



Fig.10. J. Typotius, *Symbola divina & Humana*, vol. I, Praga (1601, I, 43).

Otras imágenes procedentes de manuscritos ilustran mejor la divisa de Maximiliano, pues representan la rueda no de frente, sino de lado, de forma que pueden apreciarse mejor las cuchillas incrustadas en el cerco exterior. Se puede ver en un grabado a buril estampado en un manuscrito que describe una fragata de aparato (es decir, un navío falso) ideada para formar parte de los espectáculos (naumaquias) que en tiempo de Felipe IV se realizaban en

¹⁶ Francesco Terzi, en su famosa serie de retratos grabados de los Austrias (*Austriacae gentis imaginum*, 1569, coloca esta divisa en la parte superior del retrato de Maximiliano. Ver en el *Kunsthistorisches Museum Wien* <[https:// www.khm.at/objektdb/detail/92625](https://www.khm.at/objektdb/detail/92625)> [29/03/2021].

el estanque del Buen Retiro (Madrid)¹⁷. Entre los adornos del navío, hay algunas divisas de los antepasados de Felipe IV; entre ellas, la de Maximiliano I (fig.11). Igualmente permite una visión muy detallada el dibujo en color sobre vitela, de Jörg Breu II (1510 – *post* 1547), conservado en el *British Museum*¹⁸, que representa al emperador Maximiliano y a su nieto Carlos V. Sobre los retratos, en sendas cartelas, aparecen escritos los mote de sus divisas; la de Carlos, *PLVS VLTRA* (en el dibujo no se representa la *pictura* de las columnas de su divisa) y la de Maximiliano, con letras góticas: *HALT 'MASS*. A la izquierda, la *pictura* de la divisa de Maximiliano: la rueda falcada con el globo en la parte superior y la granada en la inferior (fig. 12)¹⁹. En la parte superior de la imagen puede leerse: “MAXIMILIANVS IMPERATOR MAGNVS BELLO PRINCEPS ET PACE PRECLARVS. / pius; clemens, magnanimus, doctus. cum annis xxxiii prefusset, meretur in domino” (fig. 13).

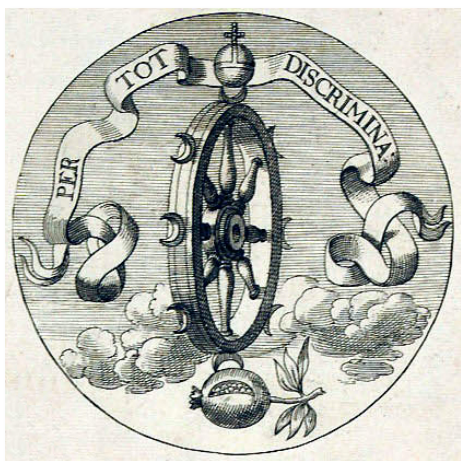


Fig. 11. Divisa de Maximiliano I en manuscrito 2583
© Museo Naval (Madrid)

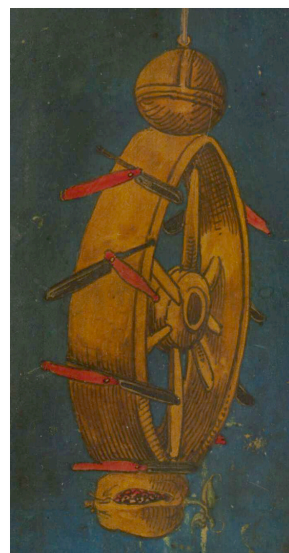


Fig. 12. Dibujo de Jörg Breu II © British
Museum (detalle). N° Reg.
1876,0708.2634-2635

¹⁷ Según indica el manuscrito, se construyó en Bruselas por orden de don Luis Francisco de Benavides Carrillo de Toledo (1608-1668), marqués de Caracena y marqués de Frómista, quien reemplazó a don Juan de Austria en el gobierno de los Países Bajos en 1659: *Explicación de lo que contiene la fragata que el exmo. señor Marqués de Caracena mandó fabricar en los estados de Flandes para servir a sus Magestades en su Real Palacio del Buen Retiro*, Biblioteca del Museo Naval (Madrid).

¹⁸ British Museum, N° 1876,0708.2634-2635.

¹⁹ Jörg Breu II no debía saber cómo representar una rueda falcada o con cuchillas, y representó estas como navajas barberas.



Fig. 13. Dibujo en vitela de Jörg Breu II que representa al emperador Maximiliano I con su divisa. © The British Museum. N° 1876,0708.2634-2635

Existen diversas interpretaciones de la divisa de Maximiliano I, pero no he visto ninguna que proporcione una explicación completa y cabal de todos los elementos que forman la *pictura* en relación con el mote basada en textos contemporáneos o cercanos a la vida del emperador (que suelen estar en latín).

Typotius (1601), en el breve comentario que aporta para la divisa, explica en latín que la rueda simboliza la vida del hombre y que sus radios, que son seis, aluden a los periodos críticos vitales²⁰. Indica que la rueda lleva unas cuchillas falcadas, que simbolizan los muchos peligros que acechan a lo largo de la vida. Da vueltas esta rueda debajo del orbe (globo crucífero) que denota al soberano del mundo, del cual se escucha su voz diciendo: PER TOT DISCRIMINA (*a través de tantos momentos de peligro*). Estos, según Typotius, son tantos como los granos de una granada. Pero la granada, así como es áspera y dura por fuera, alberga dentro el grano dulce y medicinal. Concluye el comentario diciendo: “acomodaos a la situación, pues es muy dulce el recuerdo de lo hecho rectamente”.

Otros textos en latín incluyen alguna explicación de la divisa de Maximiliano, pero no aportan realmente nada que esclarezca más que la descripción e interpretación de Typotius. Por ejemplo, Salomon Neugebauer (1619: 27-28), añade al grabado de la divisa su comentario, pero parece no haber comprendido la naturaleza de la rueda que aparece en la divisa, pues la considera una rueda molar²¹, de manera que no entiende bien los “peligros” representados por una rueda falcada que hiere. Una rueda molar (es decir, empleada para moler) no es de madera ni tiene radios; es una piedra redonda que gira sobre otra fija para triturar grano u otras cosas. Él asocia la rueda (molar) a la rueda de la Fortuna, cuyo giro representa las vicisitudes humanas (sucesos prósperos y adversos). Añade que, según Pomponio Leto,

²⁰ Desde la Antigüedad, los astrólogos habían difundido la teoría de los *años climatéricos*, según la cual, la vida del hombre, influida por los astros, pasaba por puntos críticos propicios a transformaciones o calamidades, sobre todo en los años múltiplos de los números 7 y 9. Algunos sostenían, de acuerdo con esta convicción, que esos momentos críticos se producían a los 7, 14, 21, 49, 56 y 63 años, y consideraban esta última cifra el *gran climatérico*, en que la fragilidad era extrema. Para los que creían que había de ser con múltiplos de nueve, el año 81 era el *gran climatérico*. Escribieron sobre el asunto Platón, Cicerón, Macrobio, Aulo Gellio, entre los antiguos, así como Argol, Maginus y Salmasio, Agustín, Ambrosio, Beda y Boecio. Aulo Gellio (*Noches Áticas* (XV, 7 —2009: 563-564—) dice que la teoría procede de los caldeos, que probablemente la recibirían de Pitágoras. Véase: Claude Saumaise (Salmasius), *De annis climactericis et antiqua astrologia diatribae*, 1648.

²¹ *Rotam molaris cum sex radiis, in eiusque parte superiori Imperii globus cum cruce, inferiore malum punicum cuius cauli iuncta sunt duo folia addita epigraphe: PER TOT DISCRIMINA. Imperium globo signatur per rotam fortunam vices rerum humanarum, punici acini multitudine discriminum.*

el César Diocleciano acostumbraba a decir que no había “nada más difícil que gobernar bien incluso para un emperador bueno y precavido”.

Estas interpretaciones son tardías, especialmente la de Neugebauer, demasiado alejadas del tiempo en que vivió Maximiliano y no consideran el ambiente cultural en que se produjo la divisa. Para comprender el sentido de la imagen de la rueda, es preciso tener en cuenta las leyendas medievales muy populares sobre visiones del purgatorio y el infierno: visiones de Tondal, de Lázaro, de san Pablo, de san Patricio, y otros, que se difundían en latín y en lenguas modernas en manuscritos iluminados. Margarita de York, tercera esposa de Carlos *el Temerario*, mujer inteligente y culta que convivió con Maximiliano y María de Borgoña y que, al morir esta, se ocupó de sus hijos, aún muy pequeños, encargó un manuscrito de *Les Visions du chevalier Tondal* que se conserva en el Getty Museum (Los Ángeles –Ms. 30–). Asimismo, las apócrifas experiencias de Lázaro en el breve tiempo que pasó desde su muerte hasta ser resucitado por Jesucristo, conocidas como las *Visiones de Lázaro*, fueron repetidamente ilustradas en manuscritos (Kren, 1992), uno de los cuales, que perteneció a Felipe el Bueno, producido en el norte de Francia o Flandes hacia la mitad de la década de 1480, se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia (Ms. NAF 16428), con título *Livre de prières de Philippe le Bon, duc de Bourgogne*. En él (fol. 35r) podemos ver una ilustración de los tormentos que, en la visión de Lázaro, padecían los soberbios en el infierno (fig. 14). El texto que acompaña al dibujo, dice:

Primo ait vidi rotas in inferno altissimas in monte situatas in modum molendinorum continue girantes cum impetu vehementi appendiculos habentes ferreos in quibus superbi stantant suspensi.

En efecto, se nos muestran dos montes unidos por una barra que hace de eje para dos ruedas que, según la descripción, giran impetuosamente con cuchillas incrustadas en el exterior de los aros. Pueden verse varias personas amarradas sobre esos aros, con su carne atravesada por las cuchillas. Se trata, según el texto, de los castigados por el pecado de soberbia. El parecido es tan grande a los testimonios iconográficos de la divisa de Maximiliano, que es lógico pensar que en su fundamento se tuvo en cuenta este sentido. La imagen era seguramente bien conocida en su momento, no solo como representación iconográfica a la que únicamente los ricos poseedores de manuscritos iluminados tendrían acceso, sino a través de vívidas descripciones en sermones que pretenderían suscitar en los fieles el terror a los sufrimientos que padecerían si cometían el pecado de la soberbia.

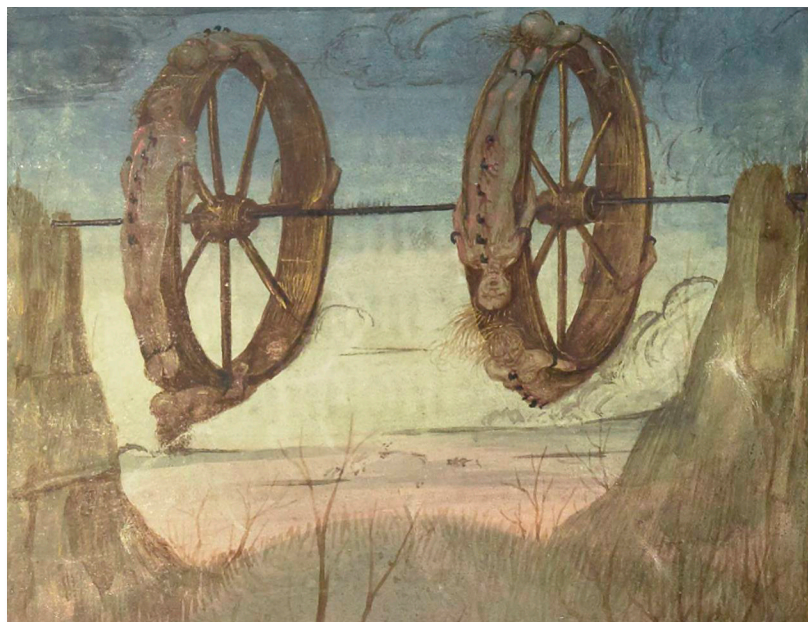


Fig. 14. Manuscrito *Livre de prières de Philippe le Bon, duc de Bourgogne*,
© Bibliothèque nationale de France, NAF 16428, fol. 35r.

El motivo de la granada también es de gran interés, ya que aparece en muchas representaciones del emperador, y especialmente en los célebres retratos de Alberto Durero²² (figs. 15-17), así como en muchos lugares del famoso *Gran arco triunfal de Maximiliano* (1515-1517), con programa iconográfico de Marx Treitzsauerwein, que se realizó en Núremberg bajo la supervisión de Durero²³. El árbol donde se representa la genealogía del emperador es un granado, y todos los personajes de la parte superior de la serie de grabados (incluido Maximiliano) portan en sus manos una granada (fig. 18).

²²Los conservados en Viena, Kunsthistorisch Museum y en Núremberg, Germanisches Nationalmuseum.

²³Intervinieron, además: Albrecht Altdorfer, Hans Springinklee, Wolf Traut, Hieronymus Andreae, Jorg Kölderer. Los tacos se diseñaron principalmente en Augsburgo bajo la supervisión del humanista Peutinger. Fue realizado con 195 tacos xilográficos en 36 hojas con varias escenas que glorifican la casa de Habsburgo y los logros militares de Maximiliano. Se divide en siete partes: las tres puertas de Honor, Alabanza y Nobleza, la torre central; los acontecimientos históricos del reinado de Maximiliano sobre las puertas laterales; los bustos de emperadores y reyes a la izquierda, los parientes del Emperador a la derecha; las torres redondas en cada extremo, paneles de texto debajo de cada escena y cinco columnas de texto debajo. La palabra "*Halt*" aparece dorada, como lema del emperador.



Figs. 15 y 16. Retrato de Maximiliano I (y detalle), por Durero. Óleo sobre tabla. © Kunsthistorisches Museum (Viena, Austria)



Fig. 17. Retrato de Maximiliano I por Durero. Óleo sobre lienzo. © Germanisches Nationalmuseum. Núremberg, (Alemania).



Fig. 18. Xilografía (detalle) de la parte central del arco triunfal de Maximiliano. Lo rodean ramas de granado con sus frutos, y lleva en la mano una granada abierta.

Entre las diversas asociaciones simbólicas a la granada, hemos de considerar qué conceptos pueden tener sentido en relación a la divisa de Maximiliano. Plinio (*Historia Natural*, 13.34) especifica las variedades de granadas que hay: dulces, agrias, agridulces, ácidas y vinosas. Estas últimas se caracterizan por mantener un equilibrio perfecto de sabor entre lo agrio y lo dulce. Aristóteles pone como ejemplo de perfecta mezcla este tipo de granadas en sus *Problematum* XX: XIX, 44): “[...] *vinum quippe etiam ex acido ac dulce sapore mistum est. Probari hoc idem potest vel malis punicis, quae vinosa adpellamus*”. Hildegard von Bingen (1098-1179), al tratar de la granada, (*De malis punicis*) en su tratado (*Physica*... 1533: cap. XXVI, 162), menciona los tipos de granadas que hay, y destaca entre todas la vinosa, porque en el medio está la virtud: “*Vinolenta in usu erunt meliora supradictis: quia mediae uirtutis*”. Ese sentido de moderación y equilibrio parece ser el vinculado a la granada de Maximiliano, que coincide con el que varios miembros de la familia real castellana de los Trastámara, y en especial Enrique IV de Castilla, daba a su divisa AGRO DULCE (López Poza, 2014 y 2012), interpretada por autores españoles del siglo XVI²⁴ como manifestación de que el buen rey ha de saber atemperar las tareas de gobierno de tal modo que no se exceda ni al aplicar la justicia (tarea dura, áspera —*agro*—) ni al otorgar la clemencia (*dulce*). La moderación es precisa para no caer en exceso de rigor ni de misericordia. Este sentido se ajusta perfectamente al lema de Maximiliano, HALT ’MASS, expresado a veces en latín como TENE MEDIOCRITATEM (*mantén el medio*). Sobre los pilares del *Gran arco triunfal de Maximiliano* podemos ver, a la izquierda, un grifo que porta un ramo de granadas, y su simétrico, a la derecha, lleva el mote de la divisa del emperador: HALT ’MASS (figs. 19 y 20).

Volkman (2018: 182 y 191) considera otro punto de vista. Fijándose en el continente (corteza ruda) de la granada y el contenido (granos sabrosos) deduce un concepto diferente. Cree que Maximiliano comunica que bajo un aspecto físico poco llamativo encierra grandes virtudes, pero no aporta una sola fuente en la que apoye tal afirmación:

²⁴ Juan de Horozco alude a la granada de la divisa de Enrique IV en dos lugares de sus *Emblemas morales*: en Lib. I, p. 45, en que dice que muestra “la condición que han de tener los príncipes en ser agros para los malos, y dulces para los buenos”, y en Lib. III, emb. 30, fols. 161r-162v, donde explica que en la mezcla de los dos sabores “se da bien a entender la que ha de auer entre la misericordia y el rigor, de manera que ni aya excesso en el castigo ni falta, porque de lo uno nace el odio, y de lo otro el menosprecio”. Juan de Borja, en sus *Empresas morales* (ed. de 1680, II, pp. 402-403), muestra una granada abierta, con mote: ET DULCITER ACRE TEMPERABIS y en el comentario indica que los que gobiernan han de huir de los dos extremos para hallar el medio justo, sin excederse en la crueldad ni en la flojedad.

pomegranate, thus showing that he was always calm, without outward pomp, that he wished to strive for virtue and honor, with an exterior which was inconspicuous but which within contained fine, beautifully colored and tasty seeds (p. 182).

a pomegranate, which the emperor himself chose in his youth as a device or livery, because it contains a sweet center within an outwardly unassuming form (p. 191).

Conociendo cómo funcionaba el sistema semiológico de las divisas, y especialmente en príncipes y gobernantes, es muy improbable que fuera ese el mensaje que Maximiliano quería transmitir. Aun así, podría estar implícito, aunque el principal, a mi juicio, fuera de más alcance político, como todas las divisas heroicas de caballeros de su categoría.



Figs. 19 y 20. Grifos sobre dos pilares del Arco Triunfal de Maximiliano

No sabemos si, como asume Faustino Menéndez Pidal (2005: 126) “El emperador Maximiliano usó como divisa la granada, recibida de sus consuegros los Reyes Católicos, como recoge la conocida obra de Fugger²⁵”. En varios comentarios he leído que recibió una granada de oro y gemas de estos reyes, pero no se cita una fuente que lo confirme. Es muy posible que así fuera, pues como he dicho, el intercambio de divisas era frecuente. La familia de la reina Isabel I de Castilla (1451-1504) había empleado la granada como divisa, al menos desde el reinado de su padre, Juan II (1405-

²⁵ Menéndez Pidal añade en nota: “Jans Jakob Fugger, *Wahrhaftige Beschreibung... der allen edelsten...geschlechten der Christenheit, des Habsburgischen und Österreichischen gebluets...*, 1565, fol. 314. Lo mismo afirma el refundidor y continuador de la obra de Fugger, Sigmund von Birken, en su obra *Spiegel der Ehren des Höchstlößlichen Kayser- und Königlichen Erzhauses Österreich... erstlich vor mehr als hundert Jahren verfasst durch... Johann Jakob Fugger... nunmehr aber aus dem Original reuüblich umgesetzt... und in sechs Bücher eingetheilt*, Nürnberg, 1668”. La primera obra no he logrado encontrarla; sí la segunda, que en p. 1384 menciona las divisas de Maximiliano, pero no advierte alusión alguna a lo que indica Menéndez Pidal.

1454), rey de Castilla, que la usó junto con otras (como puede verse en una puerta lateral de la Cartuja de Miraflores, Burgos); ella misma y su esposo la usaron con otras y fue exclusiva de su hermano, el rey Enrique IV de Castilla (1425-1474)²⁶, como he dicho arriba.

Pudo ser ese sentido de contraste y el concepto de moderación lo que interesó a Maximiliano, pero no sabemos si cuando se diseñó la *pictura* de su divisa ya había recibido el supuesto regalo de Isabel y Fernando. Las capitulaciones matrimoniales entre sus hijos (el archiduque Felipe y la archiduquesa Margarita) con los de los Reyes Católicos (el príncipe Juan y la infanta Juana) se firmaron en Amberes en 1495²⁷, y no tenemos certeza de la fecha en que Maximiliano incluyó en su divisa la *pictura* de una granada.

En definitiva, y teniendo en cuenta el mote (pues una divisa no puede analizarse desdeñando uno de sus dos elementos) el motivo de la granada en la divisa de Maximiliano pudo simbolizar, como indicaba Typotius, el dulce fruto que espera a los que son capaces de resistir, sin desesperar, los avatares y penurias (simbolizados en la áspera corteza). Pero se ajusta mejor al sentido que parece que le daban los Trastámara: la moderación que ha de mostrar en sus acciones un soberano, con perfecto equilibrio entre lo que agrada y lo que conviene (de lo cual es ejemplo la granada por la mezcla de sabor agrio y dulce). Ambos sentidos casan con el mote de Maximiliano HALT 'MASS.

En algún momento debió de utilizar Maximiliano como *pictura* un lirón de agua, pues en una relación festiva, *Triumpho del Tusón*²⁸ (1679: 26), al describir los aparatos festivos, se menciona una representación del emperador Maximiliano, acompañado de su divisa, que era “un lirón de agua y el mundo sobre una rueda, con el lema: PER TOT DISCRIMINA”. No indica más, pero es interesante lo que simboliza este animal, cuya estrategia de supervivencia es dormir todo el invierno, esperando en ese estado a que llegue la primavera, mostrando con ello su capacidad de adaptación y resistencia. Ese parece ser uno de los conceptos que propugna Maximiliano con su divisa: soportar los embates de la vida con entereza y adaptarse hasta que llegue mejor oportunidad.

La moderación como aspiración de Maximiliano aparece en alguna fuente que incluye como su lema: *Tene mensuram et respice finem* (ten

²⁶ La granada la usaron también los sucesores de los Reyes Católicos: sus hijas María y Catalina de Aragón, así como su nieto Carlos V.

²⁷ Archivo General de Simancas, España, ES.47161.AGS// PTR,LEG,56,DOC.2,1. Hubo ocasiones anteriores de intercambio de regalos; en 1488 los Reyes Católicos recibieron una embajada de Maximiliano para proponer una alianza contra Francia, y se enviaron regalos (Prescott, 1848: 132).

²⁸ *Triumpho del Tusón: celebrado en Brusselas a 23. de abril de este año 1679*. Ejemplar conservado en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid.

medida y céntrate en el final) que sintetiza el concepto aunque no se aporta ninguna imagen²⁹.

Interpretación del sentido de la divisa

Teniendo en cuenta estas consideraciones, la divisa de Maximiliano parece comunicar que su intención es actuar con moderación, sin dejarse llevar por la soberbia y manteniendo confianza en el futuro. Gobernar es tarea difícil, pero mantendrá una actitud de perseverancia ante la adversidad como estrategia, adaptándose a la situación con ecuanimidad. Este concepto puede ir acompañado tanto por el mote latino PER TOT DISCRIMINA como por el que acompaña a veces a la *pictura*, en alemán, *Halt 'Maß* (escrita de formas distintas: HALT MASS / HALT MAAS)³⁰. Reúne tanto la parte de la arenga de Eneas (*a través de tantos peligros*) como el estimulante final (*aguantad y guardaos para tiempos mejores*). Maximiliano se presenta como Eneas, un héroe épico, dispuesto a soportar cualquier sufrimiento, virtuoso y capaz de no envanecerse en el éxito, de infundir confianza en momentos de tribulación; en una palabra, un líder que proporciona a su pueblo la seguridad y la tranquilidad de estar dirigido por una mano firme y honesta.

Otras divisas de Maximiliano

Strada en sus dibujos manuscritos, y Typotius al reproducirlos como grabados, representan otra divisa de Maximiliano I, cuya *pictura* era un corazón rodeado de una guirnalda, con el mote IN MANU DEI REGIS EST (en la mano de Dios esta [el corazón] del rey) (fig. 21). La guirnalda, según el breve comentario del humanista flamenco, era de hojas de *Anagris* [*foetida*] (altramuz del diablo), cuyas hojas verdes, según Galeno, se usaban como cataplasmas para calmar una tumefacción (es decir, aumento del volumen de una parte del cuerpo por inflamación, edema o tumor). Typotius concluye apostillando: “*summa potestate, summa moderatio*”.

La divisa, pues, transmite que Maximiliano, que por su gran poder terrenal pudiera henchirse de soberbia u orgullo (lo mismo que una

²⁹ Reusner, in *Symbolorum Imperatoriorum classis tertia*, 1588 (Symbolum 38, pp. 281-287): TENE MENSURAM, ET RESPICE FINEM, “aliud: ALLE ZEIT MIT HUT [...] semper cum cautione”. Y también Orazio Torsellini, *Epitome historiarum: Ab orbe condito usque ad annum 1595; Hac dessertma ed. continue etc. Access. separatim Chronologia et series Pontif. & Imper.*, Promper, 1711 (este libro con páginas sin numerar).

³⁰ En la divisa que incluye el *Livre du Toison d'or* (BSB cod.icon 285, —ver arriba fig. 8—) aparece como HALT MAAS, pero en el dibujo de Jörg Breu II del British Museum (ver arriba fig. 13), está escrito como HALT MASS.

tumefacción se hincha), se muestra humilde y moderado al manifestar que se sabe en manos de Dios.



Fig. 21. Divisa de Maximiliano dibujada por Octavio de Strada (1591).



Fig. 22. Detalle del *Gran Carro Triunfal* de Maximiliano que permite ver la divisa en tablilla colgante.

La metáfora de la tumefacción rebajada por la cataplasma de altramuz del diablo recuerda algunas sentencias de san Agustín cuando se refiere a los soberbios. El santo de Hipona decía que la soberbia no es grandeza, sino hinchazón, y lo que está hinchado, parece grande, pero no está sano³¹. Así, en el *Gran carro triunfal de Maximiliano*³², el emperador es representado

³¹ En más de un lugar repite san Agustín el concepto. En el sermón 87, 12 aludiendo a los soberbios u orgullosos: «*Distat autem inter magnitudinem et tumorem: utrumque grande est; sed non utrumque sanum est*» (distancia hay entre tamaño e hinchazón; ambos son algo grande pero no ambos son sanos) Augustinus, *Sermones*, 10. El mismo sentido en *Enarrationes in Psalmos*, 38, 8: «*quia magnum putant esse quod adest: qui enim putat se esse aliquid, cum nihil sit, semetipsum seducit. Nec isti ex hoc magni sunt: nam et inflatio et tumor imitatur magnitudinem, sed non habet sanitatem*». Monumenta.ch, Augustinus, <www.monumenta.ch/latein/xanfang.php?n=5> [18/03/2021].

³² El *Gran carro triunfal de Maximiliano* es un grabado xilográfico de grandes dimensiones que fue encargado a Durero por el emperador Maximiliano I con fines de propaganda imperial, que representa el triunfo del emperador. Solo el *Arco del Triunfo* se completó antes de la muerte de Maximiliano en 1519. Tras la muerte del monarca, Durero publicó, en 1522, el diseño del carro completo como grabados independientes, dedicado a Maximiliano y Carlos V. Las partes restantes de la procesión triunfal, en su mayoría diseñadas por Hans Burgkmair desde 1512, se publicaron por primera vez en 1526 por orden del archiduque Fernando. Véase el material gráfico que publica la *Biblioteca Digital Hispánica*, de la Biblioteca Nacional de España (INVENT/42306): <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000047524&page=1>> [20/03/2021].

con esta divisa pendiendo de una tablilla colgante, para recordarle que no debe hincharse de soberbia (fig. 22). Nos recuerda los desfiles de los emperadores romanos aclamados por el pueblo mientras un esclavo, que sostenía sobre sus cabezas una corona de laurel, les susurraba al oído “memento mori” (*recuerda que eres mortal*), para que no se vanagloriaran en exceso.

Salomon Neugebauer, en *Selectorum Symbolorum* (1619, pp. 20-30) no se percató de la naturaleza de la guirnalda de esta divisa, y alude a ella en su comentario como si fuera de laurel, pero entre los muchos símbolos asociados al laurel no hay una coherencia tan pertinente como la de la *Anagyris foetida*, altramuz del diablo o *lupinus albus*, la mencionada por Typotius. De esta última planta Pierio Valeriano dice en sus *Hieroglyphica* (LVIII, 49) que tiene la propiedad de girar según el curso del sol. Picinelli, en su *Mondo simbolico*, (X, 27), comenta, entre otras asociaciones simbólicas de la planta, que el hombre sabio ajusta su voluntad a la divina.

En el *Carro triunfal*, sobre la imagen del emperador y las virtudes cardinales alegorizadas, se halla un dosel con una imagen del sol y la leyenda: “Quod in coelis sol hoc in terra Cesar est” (*lo que en el cielo es el sol, lo es en la tierra el César*), y un pendón del águila bicéfala que le representa, del que pende la cartela de la divisa que comentamos. Otros elementos de esta obra diseñada por Dürero interesan para reafirmarnos en el interés de Maximiliano por transmitir ciertos conceptos: la alegoría que conduce el carro es la *Ratio* y las que guían los caballos son *Moderatio* y *Providentia* (razón, moderación y providencia son conceptos presentes en las dos divisas del emperador).



Fig. 23. Rollenhagen, *Selectorum emblematum*, II, 46

Gabriel Rollenhagen, en su *Selectorum emblematum centuria secunda* (1613), parece haberse inspirado en esta divisa de Maximiliano en su emblema 46, con mote: IN MANU DEI COR REGIS, que ofrece dos escenas, una principal que muestra una mano saliendo entre nubes, que sostiene un corazón coronado, y otra al fondo donde se ve orar a un soberano arrodillado, mirando los rayos de sol que representan la divinidad (fig. 23). Así pues, que el altramuz o *lupinus* sea una planta que, como el heliotropo, gira en busca del sol, es también significativo, por la asociación que produce entre el astro rey y Dios.

En una obra tardía (Georgius Firmus, *Philosophia Peripatetica Austriacorum Caesarum Symbolis adumbrata*, de 1673, edición sin paginar, en la sección dedicada a Maximiliano I, se incluyen, además de su divisa principal, con mote PER TOT DISCRIMINA, otras dos imágenes con mote como divisas del emperador. La que se identifica como número II, muestra en la *pictura* a varios hombres armados con flechas y arcos y disparando al cielo a lo que parecen rayos que están cayendo. El mote es: DISTANTIA OBSTAT (*no hay acción a distancia*), y la número III lleva por *pictura* un pastor y su ganado, y en el cielo, un sol radiante y estrellas, con el mote: EXORTUS FUGAT (*salido [el sol] huye [la noche]*). A cada una sigue un breve comentario de que se desprende que no son divisas personales propiamente, sino emblemas, posiblemente creados por el propio jesuita autor del libro, que añadió estos dos elementos a la divisa de Maximiliano para ajustarse a la estructura que sigue en todo el libro, pues para cada emperador siempre asocia tres “symbola”. En ningún modo pueden considerarse estos dos grabados como divisas de Maximiliano.

CONCLUSIÓN

A juzgar por todo lo expuesto, Maximiliano I expresó con sus divisas un tema recurrente, lo que indica que meditó sobre él y que le importaba transmitirlo como declaración de sus intenciones como gobernante o monarca: sus acciones se guiarían por la moderación o templanza, ajustándolas según la razón y evitando excesos. Lo manifiesta por medio de imágenes simbólicas que en su época podían ser entendidas mejor que hoy; el globo crucífero simboliza su poder como soberano, pero mediante la rueda falcada, manifiesta que es consciente del peligro que acecha a los grandes: la soberbia, y el terrible castigo que puede sufrir si se deja llevar por ella. Mediante la granada, transmite que él sabe bien que, aunque gobernar es una áspera tarea, como la corteza externa del fruto, quienes rigen guiados por la moderación (evocada por el sabor agro y dulce de las granadas vinosas) se verán recompensados por la exquisitez del fruto.

La divisa del corazón y la guirnalda de altramuza del diablo abunda en su determinación de no envanecerse con soberbia, consciente de que su destino está en manos de la potestad divina.

Maximiliano expone sus aspiraciones en lengua alemana, para que todos lo entiendan o empleando palabras en latín pronunciadas por Eneas en la *Eneida*, de modo que se asimila al héroe mítico que tiene una gran misión que cumplir para su pueblo y está dispuesto a todo tipo de sacrificios para conseguir el fin para el que ha sido elegido por la Divina Providencia.

Con solo dieciocho años se vio impelido a tomar decisiones de gobierno en situaciones muy difíciles para el ducado de Borgoña. Los duques anteriores (salvo Felipe III, *el Bueno*) habían sido apodados, no sin motivo, con epítetos como “el Atrevido”, “Sin Miedo” y “el Temerario”. Una declaración de intenciones como la que transmiten las divisas de Maximiliano tuvo que ser bien recibida tanto por los borgoñones en un principio como más tarde por sus súbditos como rey y emperador.



Bibliografía

- Beltrán, Rafael, “Els diàlegs matrimonials de la casa de Borgonya i els emblemes amorosos al *Tirant lo Blanc*”, *Tirant*, 14 (2011), pp. 72-110.
- Bingen, Hildegard von, *Phisicas Hildegardis...* Argentorati, apud Ioannem Schottum, 1533.
- Borja, Juan de, *Empresas morales*, Bruselas, Francisco Foppens, 1680.
- Caldwell, Dorigen, *The Sixteenth-Century Italian Impresa in Theory and Practice*, Brooklym, New York, AMS Press, 2004.
- Camerarius, Joachinus, *Symbolorum et emblematum, ex re herbaria desumtorum centuria una collecta*, Nürnberg, Joh. Hofmannus et Hubertus Camoxius, 1590.
- Cuspinian, Johannes, *De Caesaribus atque Imperatoribus Romanis*, [Argentorati], [Crato Mylius], 1540.
- D’Anjou, René, *Mortifiment de Vaine Plaisance*, Bibliothèque royale de Belgique, Ms. 10308.
- Explicación de lo que contiene la fragata que el exmo. señor Marqués de Caracena mandó fabricar en los estados de Flandes para servir a sus Magestades en su Real Palacio del Buen Retiro*, (manuscrito), Biblioteca del Museo Naval (Madrid), ms. 2583.
- Firmus, Georgius, *Philosophia Peripatetica Austriacorum Caesarum Symbolis adumbrata*, Pragae, Typis Universitatis Carolo-Ferdinandee, in Collegio Societ. Jesu, ad S. Clementem, 1673.
- Fugger, Johann Jakob; Birken, Sigmund von, *Spiegel der Ehren des Hochlöblichsten Kayser- und Königlichen Erzhauses Österreich... erstlich vor mehr als hundert Jahren verfasst durch... Johann Jakob Fugger... nunmehr aber aus dem Original reuüblich umgesetzt... und in sechs Bücher eingeteilt*, Nürnberg, Michael & Johann Friderich, 1668.

- García Arranz, José Julio, “Entre el acertijo figurado y el jeroglífico humanista: los *rebuses* de Picardía”, en *Jeroglíficos en la Edad Moderna. Nuevas aproximaciones a un fenómeno intercultural*, José Julio García Arranz y Pedro Germano Leal (editores), A Coruña, SIELAE, 2020, pp. 177-255.
- Gran Carro Triunfal de Maximiliano*. [Material gráfico] *Excogitatus & depictus est Currus iste Nurembergae, Impressus vero per Albertum Dürer, Anno 1523*, Nuremberg, Impressus vero per Albertum Dürer, 1523. *Biblioteca Digital Hispánica*, Biblioteca Nacional de España: <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000047524>> [20/03/2021].
- Hablot, Laurent, “L’emblématique de Philippe le Hardy et de Jean sans Peur”, en *Les Princes des fleurs de lis. L’art à la cour de Bourgogne. Le mécénat de Philippe le Hardy et de Jean sans Peur (1364-1419)*, Paris, Editions de la Réunion des musées nationaux, 2004, pp. 81-83.
- Hablot, Laurent, “Les signes de l’entente. Le rôle des devises et des ordres dans les relations diplomatiques entre les ducs de Bourgogne et les princes étrangers de 1380 à 1477”, *Revue du Nord*, 84, 2002, pp. 319-341.
- Horozco, Juan de, *Emblemas morales*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589.
- Hutchison, Emily J., “Partisan identity in the French civil war, 1405–1418: reconsidering the evidence on livery badges”, *Journal of Medieval History*, 33:3, (2007) pp. 250-274.
- Kren, Thomas, “Some illuminated manuscripts of *The Vision of Lazarus* from the time of Margaret of York”, en *Margaret of York, Simon Marmion, and The Visions of Tondal*, Thomas Kren (ed.), Malibu, The J. Paul Getty Museum, 1992.
- Lannoy, Guillebert de (ou Hugues de Lannoy), *L’instruction d’un jeune prince*, (manuscrito), Bibliothèque nationale de France. Bibliothèque de l’Arsenal. Ms-5104 réserve.
- Le Franc, Martin, *Champion des Dames*, manuscrito de la Bibliothèque nationale de France, Ms. Fr. 12476.
- Liber de informatione principum* (manuscrito), Bibliothèque royale de Belgique, Bruselas, ms. 9475.
- Livre de prières de Philippe le Bon, duc de Bourgogne*, (manuscrito), Bibliothèque nationale de France. Département des Manuscrits, Ms. NAF 16428.
- Livre du toison d’or*, manuscrito de la Bayerische Staatsbibliothek (Múnich), Cod.icon. 285.
- López Poza, Sagrario, “Empresas o divisas de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón (los Reyes Católicos)”, *Janus. Estudios sobre el Siglo de*

- Oro*, 1 (2012), 1-38. <<https://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=5>> [02/02/2021].
- López Poza, Sagrario, “La divisa de las granadas del rey Enrique IV de Castilla y su estela posterior”, *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 6 (2014), pp. 81-95. <<https://ojs.uv.es/index.php/IMAGO/article/view/4131>> [10/02/2021].
- Margaret of York, Simon Marmion, and The Visions of Tondal*, Thomas Kren, editor, Malibu, The J. Paul Getty Museum, 1992.
- Menéndez Pidal, Faustino, “ ‘Tanto monta’. El escudo de los Reyes Católicos”, en *Isabel la Católica vista desde la Academia*, Luis Suárez Fernández (coord.), Madrid, Real Academia de la Historia, 2005, pp. 99-138.
- Monstrelet, Enguerrand de, *The Chronicles of Enguerrand de Monstrelet: Containing an Account of the Cruel Civil Wars Between the Houses of Orleans and Burgundy*, traducido por Thomas Johnes, vol. I, London, William Smith, 1840.
- Neugebauer, Salomon, *Symbolorum Heroicorum Centuria Gemina enotata atque enodata*, Francofurti, apud Ia. de Zetter, 1619.
- Paradin, Claude, *Devises heroïques*, Lyon, Jean de Tournes y Guillaume Gazeau, 1557.
- Paviot Jacques, “Emblématique de la maison de Bourgogne sous Philippe le Bon (1419-1467)”, Actes du colloque Héraldique, sigillographie et sociétés savantes, 26 et 27 octobre 2006, *Bulletin de liaison des sociétés savantes*, 12, mars 2007, pp. 11-13.
- Picinelli, Filippo, *Mondo simbolico*, Milán, Per lo Stampatore Archiepiscopale, 1653.
- Plinio el Viejo, Cayo, *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo. Traducida por el licenciado Gerónimo de Huerta...* Madrid, Luis Sánchez, 1624.
- Polo, Marco, *Livre des merveilles*, Manuscrito de la Bibliothèque nationale de France. Département des Manuscrits. Français 2810.
- Prescott, William H., *Historia de los Reyes Católicos*, Madrid, Biblioteca del Siglo, 1848, vol. III.
- Reusner, Nikolaus, *Symbolorum Imperatoriorum classis tertia*, Frankfurt, Ioanne Spiessio, 1588.
- Rolet, Anne, “Aux sources de l’emblème: blasons et devises”, *Littérature* 145 (2007/1) pp. 53-78.
- Rollenhagen, Gabriel, *Selectorum emblematum centuria secunda*, Ultraiecti [Utrecht] ex officina Crispiani Passaei, 1613.
- Saumaise, Claude, (Salmasius), *De annis climactericis et antiqua astrologia diatribae*, Leiden, Ex officina Elzeviriorum, 1648.

- Silver, Larry, *Marketing Maximilian. The Visual Ideology of a Holy Emperor*, Princeton, Princeton University Press, 2008.
- Strada, Octavius de, *Symbola Romanorum imperatorum (imperii) occidentalis ac orientalis, regumque Hispanorum, Gallicorum, Anglorum...*, [S.l.], manuscrito conservado en la Bayerische Staatsbibliothek, signatura: BSB-Hss Cod.icon. 425.
- Teofrasto, *De Historia Plantarum libri decem*, Amsterdam, Henricus Laurentibus, 1664.
- Terzi, Francesco, *Austriacae gentis imaginum pars prima [-quinta]*, Oeniponti, Gaspar Patauinus incisor, 1569.
- Torsellini, Orazio, *Epitome historiarum: Ab orbe condito usque ad annum 1595; Hac postrema ed. contin. etc. Acced. separatim Chronologia et series Pontif. & Imper*, Promper, 1711.
- Triumpho del Tusón: celebrado en Brusselas a 23. de abril de este año 1679. Compendiosamente referido por el Sargento Mayor Don Nicolás de Oliver y Fullana, Cosmógrafo de su Magestad*, [s.l, s.n.], 1679.
- Typotius, Jacobus, *Symbola Divina & Humana Pontificum Imperatorum Regum I-III*. Graz (Austria), Akademische Druck, 1972. (Esta reproducción facsimilar reúne en un volumen los tres tomos originales: Tomus Primus: *Symbola Divina & Humana Pontificum Imperatorum Regum*, Praga, 1601; Tomus Secundus: *Symbola varia diversorum principum Sacrosanc. Ecclesiae & Sacri Imperii Romani* [Praga, 1602]; Tomus Tertius: *Symbola Varia Diversorum Principum*, Praga, 1603).
- Valeriano Bolzani, Giovanni Pierio, *Hieroglyphica sive de Sacris Aegyptiorum Literis Commentarii*, Basilea, Michael Isengrin, 1556.
- Visio Tnugdali / Les visions du chevalier Tondal* (manuscrito), Getty Museum, Ms. 30 (87.MN.141.17).
- Volkman, Ludwig, *Hieroglyph, Emblem, and Renaissance Pictography*, Translated and edited by Robin Raybould, Leiden / Boston, Brill, 2018.